

contribuir también a que se verifique la aspiración del papa Francisco, cuando, el 6 de mayo de 2016, en su *Discurso con ocasión de la entrega del Premio Carlomagno*, dijo con vehemente esperanza: «Sueño un *nuevo humanismo europeo*, “un proceso constante de humanización”, para el que hace falta “memoria, valor y una sana y humana utopía”. Sueño una Europa joven, capaz de ser todavía madre: una madre que tenga vida, porque respeta la vida y ofrece esperanza de vida. Sueño una Europa que se hace cargo del niño, que como un hermano socorre al pobre y a los que vienen en busca de acogida, porque ya no tienen nada y piden refugio. Sueño una Europa que escucha y valora a los enfermos y a los ancianos, para que no sean reducidos a objetos improductivos de descarte. Sueño una Europa, donde ser emigrante no sea un delito, sino una invitación a un mayor compromiso con la dignidad de todo ser humano. Sueño una Europa donde los jóvenes respiren el aire limpio de la honestidad, amen la belleza de la cultura y de una vida sencilla, no contaminada por las infinitas necesidades del consumismo; donde casarse y tener hijos sea una responsabilidad y una gran alegría, y no un problema debido a la falta de un trabajo suficientemente estable. Sueño una Europa de las familias, con políticas realmente eficaces, centradas en los rostros más que en los números, en el nacimiento de hijos más que en el aumento de los bienes. Sueño una Europa que promueva y proteja los derechos de cada uno, sin olvidar los deberes para con todos. Sueño una Europa de la cual no se pueda decir que su compromiso por los derechos humanos ha sido su última utopía».

FERNANDO CHICA ARELLANO
arellano@libero.it

Capdepón Verdú, Paulino. *Música y músicos en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina (1800-1851)*. Madrid: Alpuerto, 2022, 660 pp. ISBN: 978-84-381-0504-7.

A finales de 2022 se publicó el libro titulado *Música y músicos en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina (1800-1851)*, del que es autor el catedrático de Musicología de la Universidad de Castilla-La Mancha Paulino Capdepón. Se trata de un amplio trabajo científico de más de 600 páginas, que comienza con una introducción general en la que se justifica el tema de estudio, se establecen unos claros objetivos, se desarrolla un detallado estado de la cuestión, se especifica una acertada metodología y se expone la diversidad de fuentes primarias que deben consultarse para la realización de un trabajo científico como el que aquí se reseña. De hecho, en los últimos años no se prodigan los estudios musicológicos sobre centros eclesíasticos, entre otras razones porque el acceso a las fuentes supone normalmente una ardua labor de vaciado físico que hoy día no todos los investigadores están dispuestos a desarrollar, a pesar de la importancia

de las mismas para conocer la música y las prácticas musicales del pasado. Por ello, se puede decir que el profesor Capdepón es casi una *rara avis*, publicando decenas de libros sobre música eclesiástica que no sólo presentan un estudio de historia musical, sino que ofrecen un profundo análisis de los acontecimientos; y, además, con enorme rigor científico, estos volúmenes insertan la transcripción de multitud de obras inéditas de gran valor artístico para que puedan interpretarse y, con ello, cerrar el círculo de la investigación musical.

Éste es justo el caso del libro reseñado aquí que, tras la introducción general, presenta un completísimo capítulo de contextualización del trabajo en la historia musical española de la primera mitad del siglo XIX, tanto de ámbito civil como eclesiástico. Después, el volumen recoge otro capítulo dedicado a narrar los principales acontecimientos de la época objeto de estudio en la localidad toledana de Talavera de la Reina, haciendo especial hincapié en los aspectos sociales y económicos. Una vez establecido el contexto, el autor realiza a lo largo de casi 250 páginas el estudio histórico-musical en sí con verdadera vocación quirúrgica en cuanto al detalle y al análisis. Dicho estudio comienza con un capítulo sobre la capilla de música del templo de Santa María la Mayor, presentando su organigrama y sus regímenes de ingreso, permanencia, economía y disciplina de la misma, terminando con el análisis de la decadencia de la capilla en la segunda mitad del siglo XIX coincidiendo con la degradación de la colegiata en parroquia tras el Concordato Iglesia-Estado de 1851.

Seguidamente el profesor Capdepón introduce un acertado capítulo sobre culto divino en el que analiza la música como parte de la liturgia, algo que no todos los estudios de esta índole realizan a pesar de que es imposible entender el arte de los sonidos en una iglesia desvinculado de los gestos, las palabras, los silencios, las oraciones y los ritos empleados para actualizar la acción de Cristo. No en vano, la música queda insertada en las dos funciones litúrgicas principales del ciclo diario, que son la misa y el oficio divino, pero también en otras celebraciones de naturaleza paralitúrgica, caso por ejemplo de las procesiones.

El siguiente capítulo trata en detalle sobre cada uno de músicos que desempeñaron el magisterio de capilla en la colegiata en la primera mitad del siglo XIX y cómo estos tuvieron la doble función de maestros-organistas; incluso, el autor presenta datos desde el siglo XVI sobre el magisterio y la organistía en el centro eclesiástico talaverano. Posteriormente, se introduce un capítulo en el que se trata sobre el resto de músicos que formaban parte de la capilla de música, como era el caso de los cantores de la misma, los mozos de coro para la interpretación de las partes más agudas de la polifonía, los instrumentistas y otras plazas que podrían calificarse de auxiliares como eran la de copiante de música o la de registrador de los libros de coro, esta última dedicada a la catalogación y conservación de dichos volúmenes. Después, el estudio recoge un capítulo dedicado a los máximos responsables de la interpretación del canto llano en la colegiata, es decir, a los sochantres, quienes estaban al frente del coro de los oficios en el que participaban todos los eclesiásticos adscritos al templo, adquiriendo un papel destacado los capellanes de coro y los salmistas.

Para terminar con los capítulos del trabajo, el profesor Capdepón introduce uno sobre la diversidad de repertorio interpretado en la Colegiata de Talavera y, en otro, los criterios científicos de edición de las obras transcritas en el libro. Tras ello se presentan unas acertadas y minuciosas conclusiones, además de una amplia bibliografía caracterizada por su diversidad y actualización, que da paso a una parte de apéndices documentales. Para finalizar, el volumen exhibe una de sus joyas, como es la transcripción de cuatro villancicos inéditos de José Bernal, maestro de capilla de la Colegiata entre 1796 y 1808, todos ellos para una plantilla de tiples 1.º y 2.º, alto, tenor, violines 1.º y 2.º y acompañamiento.

En definitiva, el libro del catedrático Paulino Capdepón es un verdadero ejemplo de Musicología bien hecha dedicada al ámbito eclesiástico. Por ello, hay que celebrar que haya salido a la luz un estudio como el de la *Música y músicos en la Colegiata de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina*, presentando y analizando con rigor científico valiosas fuentes para entender una parte de la historia musical española y, sobre todo, poniendo a disposición de los intérpretes obras inéditas para el disfrute del público en general.

VICTORIANO J. PÉREZ MANCILLA
Universidad de Granada
viperez@ugr.es